

### La dramática resistencia de España al fascismo

# UN MENOR DE EDAD EJECUTADO

En 19 de julio de 1936 fue sorprendido, como tantos compañeros y antifranquistas, por el rápido triunfo de las fuerzas fascistas, por lo que, en compañía de otros desesperados, tomó camino del monte arma al brazo bien dispuesto a cobrar cara su vida. El heroico y malogrado Calvo fue recogido muerto a los 20 días de diciembre de 1936, ocho meses después de haber salido de su prisión, después de haber estado en el último y mortal topetazo que tuvo con los cobardes sicarios de Franco, ocurrido en abril del propio año, lo cual arroja una suma de DIECIOCHO AÑOS Y TRES MESES de resistencia armada contra el fascismo franquista, viviendo siempre entre malezas y riesgos, durmiendo sobre hierbas y guareciéndose en cuevas, alertado el sueño, repleando de la figura humana contactada con la « paz » falangista, con el ruido de las armas, con el ruido de los disparos, con el ruido de la ley franquista y a los cuarenta y cinco años, hizo morder más de diez veces el polvo de la derrota, hasta que la fuerza bruta y cobarda de los que combaten a cien contra uno y disponen de toda clase de apoyos, artillería, tanques, etc., lo bañó en sangre sin que el adversario, temeroso de una reacción del herido, se atreviera a acercarse para completar su criminal obra, por lo que decidió descender al poblado.

Ante el cadáver de este compañero de gran valor, de fiero temple, protestas constantes, pero pláticas, del régimen de tiranía franquista, debemos descubrirnos con una emoción, tan sentida, que demuestre la sensibilidad de nuestras fibras cordiales. La ejecución de Calvo, tras la ejecución de Bernabé López, el compañero que impuso la justicia, confederado a lo largo de la serranía de Ronda, pereciendo en 1951 en un encuentro con centenares de guardias de todos uniformes, siendo dieciséis su grupo, aunque no aniquilado. Ese a la quida de Calvo, en las montañas andaluzas quedan cañones escopeteros que saludan el paso de la guardia civil con peligrosas bocanadas de fuego.

Digno de mención lo es igualmente el guerrillero santanderino conocido por « El Carriño », apodo que por sí solo revela la bondad de corazón de aquel esforzado enemigo de la dictadura franquista. Gozando de la simpatía del país, « El Carriño » acudía a veces solo — hallaba fácil alojamiento en casas de campo y de aldeas, lo que le permitía una mayor elasticidad de vida y un mejor conocimiento de las intenciones del enemigo. Fue un mal día — de ello habla el propio « El Carriño » — cuando penetró en la propia capital de Montaña, Santander, señalándolo el chivato a las autoridades. Rodeado el barrio donde se encontraba, por fuerzas imponentes, « El Carriño » se dispuso a poner en juego toda su sangre, pero los soldados uniformados abrieron fuego contra el objeto de su odio. Pero en la calle de Santa Lucía se vio cogido entre dos o más fuegos, no quedándole otro recurso que batirse hasta el último aliento. Traspadado por innumerables balazos, « El Carriño » fue recogido muerto y llevado a un hospital, donde se le separó de sangre, sin embargo. Una vez muerto a un brigadier de la Guardia civil, y otras a dos guardias de la propia capital de Montaña, el mismo cuerpo gravemente tocado por las balas nada carinosas del « Carriño » fue llevado a un hospital, donde los hijos de los falangistas, dejándolo al vecindario, lo crucifijaron y condecoraron para siempre a la catadura criminal de esta suerte de « cruzados ».

Recientemente (27 de enero de 1956) han sido detenidos dos « bandoleros » de la misma especie en Foz (Lago). Se trata de dos hombres que

SEGUN noticia oportunamente recogida por nuestra « Antena-Información Española », hace cosa de un año que Daniel Calvo Domínguez, barbero de profesión y nativo del pueblo de Langullo (Orense), fué herido en combate con la guardia civil y ocho meses más tarde recogido su cadáver de entre unas matas en el término municipal de Rua, pueblo igualmente situado en Galicia. El resistente Daniel Calvo Domínguez era un compañero nuestro de los más probados. Tenía convicciones anarquistas y fué en la región gallega uno de los elementos más dispuestos para el sacrificio en pro del ideal que nos anima a todos.

vivían apaciblemente después de haber sostenido ininterrumpido combate contra el fascismo español a partir del 19 de julio de 1936, hasta un día cualquiera del año 1947. Ambos detenidos tomaron parte en la guerra civil al lado de las fuerzas antifascistas, y al perderse la causa popular merced al abandono de las democracias y al apoyo de Hitler y Mussolini a Franco, Adolfo Lucas Rebullón y Teodoro del Real Yañez (que así se llaman los dos simpáticos personajes) al parecer no se resignaron a la tremenda pérdida de las libertades físicas y morales de España, decidiendo permanecer libres en tierras de la Mancha, precisamente el país que diera salida a Don Quijote para pelear en « bando antifranquista » en pro de la justicia. Los jueces falangistas acusan a Lucas y a del Real de haber hecho armas en la zona de la guerra contra las fuerzas del orden franquista en las provincias de Madrid, Toledo, Guadalajara y Ciudad Real.

A partir de 1947 en que ambos resistieron decidieron recobrar la vida civil desespezanados por los acontecimientos internacionalmente favorables a Franco. Teodoro del Real se puso a trabajar de representante de comercio, estableciéndose en un pueblo de la provincia de Toledo (¡ el suyo ! ) en el cual nadie pensaba molestarle a causa de su honesta conducta. Tuvo que intentar « casa-

miento como Dios manda » para que el jefe de la guardia civil, habiendo hecho el nombre del anunciado novio, consultara el archivo de sospechosos para darse cuenta de que Teodoro había sido oficial del Ejército republicano durante la guerra, y que después de la misma estuvo sin aparecer por el pueblo durante unos años. Sin embargo, el sicario de Franco no detuvo a Teodoro. Como buen mastín pasó ladrado a la Dirección General de Seguridad, la cual decidió mantenerse a la expectativa, hasta el momento en que el vigilante tuvo idea de trasladarse a una aldea cercana a Foz, donde residía un amigo suyo que resultó ser Adolfo Lucas, hombre de gran moral que dio numerosas conferencias educativas por aquellos predios, ejerciendo además de maestro particular disposición de gran clientela.

Al ser detenido Lucas, del Real huyó al monte; pero fué cogido por el jefe de la guardia civil, conocido en decir que para pillar a unos vulgeros rateros no había necesidad de desplegar tanto lujo de fuerzas. Sometidos a interrogatorio al estilo fascista, los tres muchachos se declararon « banda », siendo ese el pobre argumento esgrimido por la justicia militar para condenar a graves penas a estas criaturas.

Digan lo que quieran las propagandas de los años fasciosos a pesar del acodo de Washington, lo cierto es que de las Casas, Bolado y Dasgoas fueron perseguidos a tiro limpio en la zona de la guerra. Replicado en decir que para pillar a unos vulgeros rateros no había necesidad de desplegar tanto lujo de fuerzas. Sometidos a interrogatorio al estilo fascista, los tres muchachos se declararon « banda », siendo ese el pobre argumento esgrimido por la justicia militar para condenar a graves penas a estas criaturas.

En Santander, y con fecha del 31 de enero del año en curso hubo con-

friga tuvo lugar ante la cárcel de Santander.

Huyendo de las fuerzas represivas de Franco, los jóvenes Tomás Dasgoas y Rafael Bolado Dasgoas (primos hermanos) llegaron a Torrelavega, en donde, interpellados por unos guardias, se revolotearon contra ellos originándose nueva lucha y de muerte los valerosos muchachos salieron sanos y salvos. Días después se entregaron por consejo de sus próximos familiares.

El acto del juicio de guerra fué una parodia digna de la farsa justiciera que hoy se estila en España. El propio defensor, capitán Fernández Díez, solicitó: por el delito de robo (robo no probado; perseguidos; no pudieron haber penetrado en el almacén de maderas para protegerse) un mes y un día de arresto para cada uno de los representados en la madrugada del 6 de febrero de 1956. Tomás Dasgoas carga con 4 años de prisión (sumadas las diversas condenas) y Rafael Bolado con 12.

El defensor de estos J-3 (como los llamarían en Francia), para favorecer a su cliente José Ramón lo trajo a su familia, y a todos los procesados les presionó para que declararan haber leído muchas novelas de cowboys y que antes de perpetrar sus delitos habían visto una película de gangsters, etc. Ellos no contestaban, y cuando lo hacían sin presencia de los representantes de la Prensa no oían nada. Sintomático: « Por qué esa sordera repentina. La verdad oficial y no la de los procesados y la del pueblo, sigue campeando por las páginas de las publicaciones controladas por Franco.

Contrariamente, los testigos tenían la voz más alta y los redactores franquistas más oír... lo que el censor quiso. Y sin embargo, lo poco que deja traslucir la publicidad policíaca indica que el arcipreste del Valle de Camargo, Isaias Navarro, afirmó que « las familias de Tomás y Rafael le merecían buen concepto, así como los propios procesados, así como los hechos delictivos ». Ezequiel García Ruiz, maestro nacional y juez de paz de Camargo, manifestó « que tenía a los dos primeros en muy buena consideración, sorprendiéndole los hechos cometidos por ambos ». Faustino Gómez, encargado del taller donde trabajaba Tomás, expuso que « en una ocasión él procesado se apresuró a devolver, voluntariamente y con carácter inmediato, una cantidad que se le había abonado de más en el momento del pago de unos haberes, y que le consideraba buena persona por haberse dado a su orden de trabajo, sin que hubiera nada reprochable ». Lorenzo Cargias, alcalde de Maliaño, aseguró que « tampoco tenía nada que decir en torno a la conducta ciudadana de los dos primeros, a quienes siempre había considerado jóvenes serios y formales ».

Para finalizar, añadamos que el pueblo de Santander estuvo enteramente pendiente del resultado del consejo de guerra, llegaron, a acumularse ante el cuartel de María Cristina, más de DOCE MIL personas (según testimonio publicitario) para testificar con su presencia, algo nada favorable al franquismo. De haberse tratado de vulgares rateros, el pueblo santanderino no se habría « echado a la calle ». De una u otra manera hay que manifestarse!

conocen, y tal vez no compartan nuestro sentir, mas les ahoga la atmósfera de chabacanería y estulticia que prepondera en España. Y llega un momento en el que, como bienamente pueden, expresan su disgusto ante un estado de cosas denigrante. Como botón de muestra, es adecuado el publicado en el semanario « Destino », de Barcelona, con fecha 24 del pasado mes de diciembre. Se trata de una extensa carta de una lectora, que firma Catalina E. B., aparecida en la sección semanal que lleva por título « Cartas al Director ». Se refiere de un modo particular, al deporte futbolístico. Dice así: « Ya no podemos abrir un periódico sin que, con prioridad a otras noticias: científicas, artísticas o literarias, salten a primera plana las aburridísimas reseñas de los partidos dominigueros. Y no puede acercarse una a un kiosko, para curiosear, sin

### Notas de la Semana

#### La revuelta de los estudiantes madrileños

ESO escampa. La indignación de los estudiantes contra la hegemonía de Falange en el Sindicato Español Universitario ha subido de grado debido a que la junta falangista del mismo, derrotada en elecciones interiores, ha decidido permanecer en sus cargos por... pistolas. La reacción del estudiante ante la mediocridad y ruidosa de los locales del Sindicato han sido asaltados y destruidos los archivos y muchos muebles, con la consiguiente rotura de cristales. En un 95 por 100 los estudiantes están hartos de la tiranía que la sundera ejercen en la Universidad, la cual, prácticamente, ha quedado en manos del clero y del fascismo con grave daño de la inteligencia, y también de la salud moral de los catedráticos y de los alumnos de espíritu abierto. Reducidos los profesores intimamente libres por la animalidad falangista imperante, las lecciones universitarias corren a cargo de catedráticos numerarios de la raza cretina, o gregaria, o abyecta, o todo junto a la vez. Y los estudiantes de la nueva generación no quieren ser tratados, por estos serviles, por jornaleros del saber dirigido, sino por catedráticos con conocimientos ilimitados obrando y sintiendo en profesores universalistas. En el punto en que están las cosas, la gazonería y la sundera han entrado en la pendiente del desdoblamiento y el cosmismo intemperante y pendenciero ha encontrado merecida réplica en las aulas universitarias. El SEU, que nunca ha tenido otro prestigio que el que le han proporcionado los cuerpos arduos, se ve ahora francamente repudiado por el estudiante que se encuentra en una corriente de animadversión hacia el franquismo prenda en los demás estamentos ciudadanos con la misma vivacidad que en los medios estudiantiles. El pueblo español está unánime en su rechazo a los estudiantes y contra la tiranía franquista falangista, siendo de esperar que este sentimiento general de protesta se manifiestará dentro de poco, y con una potencia irresistible, en la « universidad » de la calle.

#### LOS ÚLTIMOS SUCESOS ESTUDIANTILES

Las pragmáticas religiosas y fascistas impuestas a la Universidad por Franco y sus colaboradores, que el estudiante que los resista, ni la obligación de concurrir a los actos internos y externos organizados por la jefatura del SEU es respetada. Cada año, so pretexto de honrar la memoria de Eduardo Montero, estudiante de medicina, muerto en refugio en 1933, Falange organiza una gran manifestación a la que asisten los partidistas a cuya asistencia el estudiante estaba constituido. Pero cada vez el número de concurrentes era más reducido, al extremo de que en la ocasión de ahora solamente estuvieron 200 estudiantes franquistas, militarizados y armados como dispuestos a reproducir las gestas del Cid, Pizarro y Cortés en cualquier parte del mundo.

Desgraciadamente para ellos, sus compañeros antifranquistas también manifestaban, pero a la inversa y en número imponente. En la calle de San Bernardo levantaron gritos de: « Muera el SEU, queremos sindicalización », protesta ensordecedora que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera. Frente al convento colegio de jesuitas y a la vez sede de una sección de Falange femenina, los manifestantes profirieron voces de disgusto contra la inmundicia del jesuitismo en la Universidad que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera. Frente al convento colegio de jesuitas y a la vez sede de una sección de Falange femenina, los manifestantes profirieron voces de disgusto contra la inmundicia del jesuitismo en la Universidad que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera. Frente al convento colegio de jesuitas y a la vez sede de una sección de Falange femenina, los manifestantes profirieron voces de disgusto contra la inmundicia del jesuitismo en la Universidad que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera.

Desgraciadamente para ellos, sus compañeros antifranquistas también manifestaban, pero a la inversa y en número imponente. En la calle de San Bernardo levantaron gritos de: « Muera el SEU, queremos sindicalización », protesta ensordecedora que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera. Frente al convento colegio de jesuitas y a la vez sede de una sección de Falange femenina, los manifestantes profirieron voces de disgusto contra la inmundicia del jesuitismo en la Universidad que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera.

Desgraciadamente para ellos, sus compañeros antifranquistas también manifestaban, pero a la inversa y en número imponente. En la calle de San Bernardo levantaron gritos de: « Muera el SEU, queremos sindicalización », protesta ensordecedora que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera. Frente al convento colegio de jesuitas y a la vez sede de una sección de Falange femenina, los manifestantes profirieron voces de disgusto contra la inmundicia del jesuitismo en la Universidad que llevó igualmente los ámbitos de la calle Alberto Aguilera.

### Clamores de España

## Radioscopia carcelaria

PERIODO « SANITARIO ». — Cuando la policía (3) de Franco decide, al fin, hacer entrega al juego — en cualquier caso facultado únicamente para decretar prisión — de un detenido que ha estado en sus garras dieciocho o veintidós días, un mes o tres meses o más (dicho sea con perdón del « Regente » de ese reino « democrático » orgánico — nazi — vertical — sindicalista — católico), quien reiteradamente ha declarado en tono solemne que lo hace siempre dentro del término fijado por la ley; cuando los polizontes atojan — sólo provisional y aparentemente — su terrible, por poderosa, garra y el detenido pasa de los suenos y los sueños de los otros presos políticos a la prisión provincial respectiva, después de sufrido el tormento de los « hábiles interrogatorios » (¡ En su imperio no se tortura a los detenidos — y detenidos — para arrancarles confesiones ciertas o falsas !, ¿ verdad, señor « caudillo » ?), cuando el cautivo ingresa en la cárcel, « ávido de aire más puro que el de su antojo y anhelante de luz diurna y de espacio, se encuentra con que le aguardan quince, veinte o veinticinco días — o treinta — de reclusión en celda, completamente solo, sin otra lectura que el « Catecismo » de cualquier « padre ». El caldo, jesuita o no importa qué otro librito o librote que huelva a cera y hable de santa obediencia, premio en « la otra vida » a la mansedumbre, muerte y castigo más allá de la muerte al rebelde, milagros ridículos, fabulosas conversaciones, etc., que la caridad del oficial-capellán le procurará « para endulzar sus horas tristes » y para que esas horas aprovechen a su alma », o bien — lo más corriente en las provinciales — en forzosa convivencia con siete u ocho ingresos más, políticos o comunes, delincuentes accidentales o habituales, de mentes o cochinos, sanos o enfermos moral y físicamente, etc., todos metidos en una celda individual — aunque haya celdas vacías —, que precisan colocarse, cual sardinas en lata para dormir, en repugnante promiscuidad, sobre mugrientos petates de

#### por ATARCA

escatimado crin vegetal, envueltos en sucias mantas o pedazos de manta que causan grima; se trata del llamado periodo « sanitario », que incluye para todo aquel que no disfrute de preciosas recomendaciones; periodo que el preso repetirá tantas veces como lo saquen a « diligencias » (la policía, si lo estima conveniente, en las cárceles, al juzgado, y está fuera de la prisión más de veinticuatro o cuarenta u ochenta horas (según sea el término fijado por el director), y tantas veces como lo trasladan, por h o por b, de una a otra prisión del Reino, así sea a otra de la misma población).

Al iniciar el periodo « sanitario » se le corta, al recluso o reclusa, el cabello al rape; se le obliga a desnudarse, a ducharse rápidamente — « ¡ de prisa, corto ! — con agua fría si la hay (que si la hay siendo invierno, pues que sólo suelto faltar en verano, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme al preso de poca estatura, infima al de estatura regular), generalmente rojo y sucio sin botones, sin cinturón, que en el transcurso de los días y de los años ha mal tapado la desnudez de miles y miles de cuerpos humanos, o una roñosa manta, si no hay « monos », para que se cubra durante una buena parte del día, hasta que se devuelvan, con el petate y las mantas, su ropa, impropia como se lo haya enviado algún deudo, porque ni le dan, ni le han permitido aún comprarlo en el economato; se le entrega un « mono » (de talla enorme



# Intena Información española

## LO DICEN ELLOS

**SAN SEBASTIAN, Febrero (OPE).** — Con el título de « La vida cerrada », un artículo de Artech en « La Voz de España » vuelve a insistir sobre las causas que pueden explicar la creciente afición a frecuentar bares y tabernas.

« La falta de horizontes en la juventud, la carencia de confort en las casas, la falta de hogar propio, o el hogar de fortuna, los bachés de la vida, la vida cerrada, la vida sin esperanzas, el fracaso profesional, la desmoralización... »

« Insisten todos en observar la creciente afición de los jóvenes al chiquiteo como vicio, y puede alguno extrañarse de esta afición. Los hombres de mi generación, muchos de nosotros, la mayoría, nos casamos jóvenes, lo hicimos por la mano derecha. Era aquella una prueba de la mejor buena ley. »

Y ahora cabe preguntar: Hoy, el joven que se casa a los veinticinco años, ¿no constituye una chocante excepción? Y nadie sabe las catástrofes que, a la larga, engendrará el resentimiento representado por esa imposibilidad en el alma de los jóvenes. Una, ya la estamos viviendo. Otras consecuencias, por desgracia, las veremos también. »

## EXTENSION INTERNACIONAL

MUCHO nos complace el poder participar con los compañeros en general, que el grupo de estudiantes ingleses que, en el pasado, se agruparon e iniciaron la publicación de un Boletín en vistas a constituir en dicho país una Federación Anarquista Universitaria, continúan perseverando en pos del mismo objetivo, según nos hacen saber en carta recibida recientemente.

Actualmente publican otro Boletín, « La Universidad Libertaria », a través del cual tratan de divulgar las ideas anarquistas entre los estudiantes, y mediante el que se esfuerzan por crear ambiente propicio a la creación de la Organización. Según nos anuncian, han cambiado de rumbo desde hace algunos meses, en el sentido de que, con anterioridad, entendían que era preciso constituir la Organización para hacer ambiente, lo que llevaba consigo que las labores de ésta les absorbieran por completo, mientras que ahora han llegado a la conclusión de que primeramente es preciso hacer ambiente, a lo que se dedican como grupo afín, pero inorganizado, para poder constituir más tarde la Organización sobre bases seguras.

De otra parte, nos satisface igualmente poner de manifiesto que los jóvenes italianos, que, en ocasión de celebrarse el III Campeggio anarquista, constituyeron una Comisión de Relaciones Juveniles, han celebrado ya la primera Conferencia Nacional de jóvenes libertarios, en vista de constituir en Italia un movimiento juvenil.

Nuestra delegación en la Comisión de Relaciones Internacionales ha enviado a dicha Conferencia un extenso informe sobre lo que constituyen los principios tácticos, las funciones, las formas de organización y las actividades esenciales de nuestra Organización juvenil. Los jóvenes búlgaros y « les Jeunes Libertaires » (franceses) han hecho la propia por su parte.

Le aquí una de las mociones aprobadas:

« Tras haber informado la Comisión Provisional de la situación actual, y dudo la relación de adhesiones y proposiciones efectuadas en el Congreso, después de un amplio y sereno debate, sobre la actual deficiencia de nuestros métodos y medios de propaganda aptos para la penetración de nuestras ideas, particularmente en el terreno juvenil, es una de nuestras presencias efectiva y dinámica se impone para llevar a cabo dicha propaganda. »

« Después de analizar los problemas que surgen de la situación particular en la cual se desenvuelve el movimiento juvenil, y tras haber constatado... »

todo la necesidad de armonizar la voluntad y los deseos de trabajo efectivo, hemos decidido dar vida a un Boletín interno, destinado particularmente a estudiar y debatir los problemas que surjan en el porvenir.

La publicación de dicho Boletín corre a cargo del compañero Barbu. El Boletín admitirá, indiscutiblemente, todas las opiniones que lleguen con el fin de que, el debate abierto, aclare nuestra meta, obteniendo una más serena y eficaz armonía en el seno de nuestro Movimiento, respetando los principios fundamentales del Anarquismo.

« Todo el material destinado a la Reducción del Boletín deberá ser enviado a: L. D. A., Casella Postal 580, BOLÓN. En cuanto a toda clase de correspondencia, sugerencias, proposiciones y envíos de fondos, deberán ser dirigidos a la dirección de la Comisión Provisional de Jóvenes: Dante di GAETANO, via Pietro Colletta, 55, MILANO. »

Además, el Congreso, inspirándose de lo que ha sido mencionado, ve la oportunidad de promover un encuentro entre compañeros y propone la convocatoria de otro Congreso en fecha de 18 y 19 de marzo de 1956, en LIVORNO, cuyas premisas serán ilustradas por una carta que será cursada a las redacciones de nuestros publicaciones, a la C.D.C. de la F.A.I., a las Federaciones Regionales y a los grupos y comités anarquistas que han sido de actividad en el seno de nuestro Movimiento. DANTE

## AVION PERDIDO

**ZARAGOZA.** — Un avión militar salido de la base de Villanueva (Valadrión) y en el que viajaban los comunicados desde aquí que el campo estaba cerrado a causa de la niebla. Desde este momento fué imposible comunicarse con el aparato demandante, suponiéndose que se ha averiado en vuelo en el mar. Entre los pasajeros iban Carlos Escat Ejarado, teniente; Carlos Amat Fernández, teniente; Jaime Pérez, brigada piloto; Navarro, sargento de Radio; Cerezo, cabo segundo; Cañada, soldado de primera; y Sanjuan, ayudante de Radio.

Avión y tripulantes han perseguido quemados en un monte de Guadaluja.

## JOLGORIO CON MOTIVO DE UN INCENDIO

**VALLS.** — La fábrica de botras Casañas ha ardió. Las llamas alcanzaron considerable altura, siendo las mangueras de los bomberos loca-

les manifestamente impotentes. Llegaron los bomberos de Farragona, encontrándose con que sus colegas valleses habían agotado toda el agua. La gente acudió alborozada a presenciar el siniestro, ya sea para calcularse o para presenciar un espectáculo de llamas de los que no se dan todos los días.

## HIMNO MUNICIPAL

**MADRID.** — El alcalde por la gracia de Franco, conde de Mayalde, ha declarado pomposamente que a partir de ahora Madrid tiene su himno. Los himnos sobran aquí 65 pesetas por jornada, mientras que en Biarritz y Bayona perciben 150. Entonces los contratistas contratan albañiles extremeños, que acuden inmediatamente con sus familias. Pero pronto se dan cuenta de que en Francia se gana bastante más, y cuando la frontera se deserta como los constructores del país.

## NOTA SINDICAL

**MADRID.** — El sindicato de Agua, Gas y Electricidad (Ilangista) pasa por unos días de gran actividad sindical. Ha habido reuniones de comisiones, visitas a jerarquías militares y eclesiásticas, cobro extraordinario de cuotas, y misa en honor de su patrona de Nuestra Señora de la Luz.

## EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

**SAN SEBASTIAN.** — Grandes trabajos de construcción en Irún y Fuenterrabía que no pueden ser terminados por falta de mano de obra. Los albañiles cobran aquí 65 pesetas por jornada, mientras que en Biarritz y Bayona perciben 150. Entonces los contratistas contratan albañiles extremeños, que acuden inmediatamente con sus familias. Pero pronto se dan cuenta de que en Francia se gana bastante más, y cuando la frontera se deserta como los constructores del país.

## ESTAMPA ASIÁTICA EN LAVAPIES

**MADRID.** — Ha sido descubierto un fumadero de opio en una casa de la calle de Somoza, barrio de Lavapiés. Hay referencia de que muchos jóvenes de la « buena sociedad » concurrían a este antro de degeneración; pero en el momento del asalto solamente fueron hallados diez fumadores, cuyos nombres no han sido dados a la publicación por no tratarse de obreros.

## TERRORISMO CAPITALISTA

**IGUALADA.** — En una fábrica de abonos orgánicos instalada en la carretera de Manresa ha estallado la caldera, causando la muerte del encargado José Cuadros, del operario Juan Camacho y de un circunstante calderero Juan Ferrer, jefe del sindicato vertical de labradores de Montbui. La caldera, muy anciana, había sido comprada en los Encantes o en sus inmediaciones. La fábrica sufrió grandes destrozos.

## LOS BOMBEROS DE FRANCO NO SE BASTAN A SI MISMOS

**PUIGGERDA.** — Un pavoroso incendio declarado en el número 25 de la calle Escuelas Pías acabó con las energías y con las mangueras de los bomberos locales, los cuales, en vista

## Psicología del deporte en...

(Viene de la primera página)

temente, uno de los jóvenes pertenecientes a las Juventudes Libertarias de Lyon, recibió una carta de dos antiguos amigos que residen en Barcelona y que tienen su misma edad de los cuales hacía muchos años que no había noticias. En el párrafo de la carta que le han enviado:

« Los dos somos muy aficionados al fútbol, « hinchas » del « Barça », y socios. Cada domingo de partido no faltamos a las Cortes para animar a nuestro equipo. »

Se trata de muchachos engultidos por el ambiente, que de haber podido compulsar con otras ideas la obsesión deportiva, tal vez serían hoy jóvenes libertarios como lo es el que recibió su carta. Así, como tantos y tantos, los días festivos se divierten gritando como energúmenos en los campos de fútbol; y los días laborales, discutiendo en torno a las reseñas de los partidos habidos durante la semana y que todos los periódicos destacan por encima de lo demás. La aludida lectora de « Despertar » señala que, en tanto que en otros países los periódicos publican con frecuencia páginas literarias, artísticas o científicas, los de España despallarran páginas y más páginas solamente en torno a los deportes. Y se pregunta:

« ¿ Cómo se quiere que el gran público se interese por las tareas del espíritu si la prensa diaria, aparte lo sensacional o de actualidad, es la primera en menospreciarlas? La prensa diaria, soporte del régimen, dirigida por paniaguados del mismo, sabe lo que hace. De ahí que los periodistas se habrán reído de buena gana, los que hayan leído la carta de la que he transcrito unos párrafos. Se habrán reído y la habrán comentado con cinico desparpajo, máxime al leer este párrafo: »

« Por los gratos procedimientos de que dispone el periodismo, se debería interesar al público por otras cosas esenciales y hermosas, que, si bien exigirían de las mentes un mayor esfuerzo que el que requiere la comprensión de un partido de fútbol, les daría, a la postre, satisfacción de mayor y más útil calidad. »

Es raro notar opiniones que difieran de la trayectoria espiritual que imprime el régimen al país; es raro notar que se hagan públicamente, claro que, en privado, es corriente.

## Para la juventud

**OVENES!** Aquello en lo que con más frecuencia pensamos es con va entrelazando en la tela de nuestra vida, de suerte que acrecenta el magnetismo mental con que atraemos las cosas más ardientemente anheladas. Cuando el arquitecto mira el proyecto de su edificio, no ven tan sólo el plano de construcción, sino la invisible creación de su mente. Si no lo mirara con los ojos mentales, no lo convertiría jamás en realidad.

Si sólo acertara a ver el plano mecánico, no sería arquitecto. Así, la madurez del edificio del edificio de nuestra vida, es totalmente invisible a nuestros ojos, está en el mundo mental.

Las esperanzas, los anhelos y aspiraciones de hoy, son los cimientos de nuestro porvenir, pues el porvenir es una ampliación del presente. Nadie puede pasar a mayores de lo

que su plano o proyecto mental le haya trazado, porque el pensamiento precede siempre a la acción. El futuro edificio de nuestra vida ostentará en pormenor lo que ahora imaginamos en conjunto. En este momento, nuestros pensamientos dominantes, nuestra consuetudinaria actitud mental, nos preparan el lugar que mañana ocuparemos en la vida.

Algunos estamos determinando lo que hemos de ser, y ahora precisamente estamos labrando nuestro porvenir y decidiendo nuestro mundo de mañana, que será hojigao y siempre creciente, siempre más amplio, o estrecho, ruín y mezquino, de conformidad con el plan trazado en nuestra mente.

El único mundo cognoscible y verdadero, es el que mentalmente creamos. El ambiente que forman nuestros pensamientos, creencias e ideales, es el único en que vivimos. Verdaderamente atraeremos lo que con ahinco perseguimos, y cualesquiera que sean nuestros pensamientos o emociones dominantes atraerán a nuestra vida. Así, por ejemplo, un joven que busca el amor, no tarda en gravitar hacia los objetos prevalentes en su mente, y, aunque no conozca a nadie en la ciudad, no tarda en contraer amistad con otros jóvenes de sus mismos gustos, deseos y aspiraciones. Atrae a sus afines. Si la mente de un joven está enfocada a los placeres sensuales, gravitará hacia los cafeterías, lupanares, garitos y bailes, pero, si aspira al perfeccionamiento individual, le encontraremos en las escuelas nocturnas, en las bibliotecas, ateneos y conferencias, procurando ampliar sus conocimientos, fortalecer sus cualidades y mejorar su carácter. Lo mismo que ocurre con el objeto de sus deseos, hacia su ideal, hacia las cosas en que rayan pueño su corazón. Guiados por su fuerza o por su energía, se encaminan en la dirección por donde sus buenos o malos pensamientos los empujan. Un imán mental no puede atraer cualidades opuestas. El imán bético de hierro atrae al hierro, y el imán de un maestro está infundir en el imán la cualidad atrayente. Podemos magnetizarlo con odios, celos, envidia y venganza, o con las virtudes contrarias; pero advertirnos que la mente jamás está ociosa, nunca permanece un momento inactiva, sino que siempre atrae algo, bueno o malo, según la magnetización, positiva o negativa, que atraiga los afines de estas cualidades. Pero también, casi instantáneamente, sin nos dejamos seducir por los impulsos de la naturaleza inferior, podemos cambiar opuestamente nuestro mental imán con pensamiento de odio, desprecio y rencor, que expulsarán las buenas cualidades y atraerán las malas, acrecentando el odio y rencor en nuestro ánimo. En resumen: « JUVENES! Cualquiera que sea vuestra actitud mental, invitada con ella a que se acomode en vuestra mente y se incorpore a vuestra conducta el objeto del pensamiento. Las sospechas levantarán más sospechas; las envidias, más envidias; el odio, más odio, así como, por el contrario, el amor, la benevolencia y la simpatía son atractivos de idénticos sentimientos, los que dilatan el campo magnético de nuestra mente. Construimos según pensamos. Nuestra conducta es consecuencia ineludible de nuestros pensamientos. »

## RADIOSCOPIA CARCELARIA

(Viene de la primera página.)

llenar fichas y más fichas desde que nos detuvieron político, sino la de « Anterior o Posterior », que destaca en la portada del expediente como una marca infamante, se traduce como inicial de la palabra « peirgoso », y en calidad de peligroso, sígnomo de « inadaptable », al pres político se le riga y asperanza; se le enfrenta, se le persigue, se le castiga constantemente. Le injurian el guardián y el jefe de negociado, le ofende el cura, le ultrajan el maestro y el médico, le humillan el administrador y el director en toda ocasión que se les presente. Los que carecen de instrucción y los que se jactan de poseerla superior, todos rivalizan en osadía poniendo banderillas de insultos a la dignidad del ind-defenso.

— ¡ Al fondo de la celda, rápido, y en posición de « firme »... Como no lo encuentre así la próxima vez que dé en la puerta y mire por el « chivato », (1) me lo cargo al pelo. ¿ Esto no es un cuartel rojo? »

— ¡ Silencio! Usted, Martínez, ¿ la barbería! ¿ el pelo al cero. Si usted no hablaba, otros lo hacían. Dígame quiénes o le meto, además, quince días de limpieza. »

— Delito?... Propaganda clandestina!... Distribuir hojas clandestinas... ¿ por qué las distribuyes?... Quiéres la igualdad?... Pues ya la tienes; ¿ quié todos sois iguales! »

— ¿ Por qué volviste a España? Porque te mandaron; ¿ verdad? ¿ Te mandaron a la cárcel! ¿ Creías que aquí atámbamos los perros con

longanzas?... Cuántas « metralletas » nos has traído? — ¡ Eh, usted, el periodista! ¿ Usted no es periodista? ¿ No escribía un periódico subversivo? Manejará bien la pluma, ¿ no?... ¿ me escoba y barre la galería una y otra vez, hasta que me cansa. Ya le avisaré el cabo cuando ello ocurra. »

— Amados hermanos en Cristo: No os dejéis influir por los respetos humanos y salvad el alma. Todos estáis bautizados. Todos sois católicos. Sed buenos católicos. Confesados, comulgad. Luego os arrepentiréis de no haberlo hecho y será tarde. ¿ Sólo a los hombres o bestias? ¿ Sólo a las bestias les está permitido no creer en la justicia divina! Las condenas que os han impuesto los hombres nada os comparadas a la pena del fuego eterno que os impondrá Dios si no obedecéis el mandato que os da por boca de sus ministros. Y el caso es que yo sé que todos creéis, yo sé que solamente los estúpidos respetos humanos os impiden confesar, pues ninguno de los impíos que he visto fusilar en el ejercicio de mi sacerdocio, aunque se haya resistido hasta el postrero momento, ni ninguno os lo ha puesto al objeto de su muerte no se ha producido instantánea, si ha caído malherido; y ninguno, ¡ repito, cuando se ha sentido morir, derribado sobre un charco de sangre, sobre su propia sangre, convulso, desahogado todo respeto humano, y cuando los dioses de vuestra fe, fervorosamente a Dios Nuestro Señor! »

— ¿ Qué te pasa?... ¿ Fiebre? Si no tienes fiebre no es nada... ¿ No comes?... ¿ Por qué?... el rancho es bueno; No desearás privilegios tú, un enemigo de los privilegiados! Dáde una aspirina. ¡ Otro! »

— ¡ Desnúdate! ¿ Quién le ha venido a ver, el juez o el abogado? ¿ El juez? No importa; sígnote desnudándose. ¿ Quié la Tribunal? Sí, también los calefines!... No me haga el tonto; déjese de politiquer en el patio, que le voy a meter en celda; y no saldrá de ella hasta que vaya a ocupar una de las cajas de madera de pino sin pintar en que suelen salir en libertad los empuñados como usted. »

— Yo le autorizó esta « Gramática », pero para que estudie la gramática en la celda, no para que diera clase a otros en el patio y en lugar de enseñar gramática haga usted de la cárcel una sucursal de la escuela de terrorismo de Toulouse. »

— ¿ Para eso habéis llamado? ¿ Si tenéis sed os aguantáis, cabrones! ¿ Os creéis en un hotel? ¿ Como volváis a golpear la puerta me voy a c... en vuestras madres, hijos de puta, cabrones, que estoy harto de « joderme » vuestras mujeres! »

## CARTELERIA

**PARIS**  
Moulin de la Galette

Gala anual de « Le Monde Libertaire » 2 de marzo a las 9 menos cuatro. Programa publicado hasta ahora: Georges Brassens, Claude Allouez, Alonso, Germaine Ge min, Pierre Louki, Pepe Núñez, Georges Staquet, Les Garçons de la Rue, Ballets de l'Afrigue Noire, Flamencos de España, Les Madells, Michèle Arnaud, Francis Claude, presentados por Yvonne Solal, piano: Francis Dester. Para invitaciones: CNT, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

## PARIS

**Moulin de la Galette**

Gala anual de « Le Monde Libertaire » 2 de marzo a las 9 menos cuatro. Programa publicado hasta ahora: Georges Brassens, Claude Allouez, Alonso, Germaine Ge min, Pierre Louki, Pepe Núñez, Georges Staquet, Les Garçons de la Rue, Ballets de l'Afrigue Noire, Flamencos de España, Les Madells, Michèle Arnaud, Francis Claude, presentados por Yvonne Solal, piano: Francis Dester. Para invitaciones: CNT, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

## TOLOSA

El domingo 19 de febrero, a las tres de la tarde, y organizado por la F. L. de J. J. LL. de Toulouse, tendrá lugar en el Cine. Espoir, 69, rue du Taur, un gran festival artístico-teatral a cargo del reputado grupo Iberia, el cual pondrá en escena dos preciosos sainetes cómicos:

**FEA Y CON GRACIA**  
y  
**LAS COSAS DE COME**

## ATAECA

Todo literal. Nuestro gusto repugna la idea y la expresión groseras, todo acto y toda palabra soez; mas no admite eufemismos una verdadera radiocopia. Ese es el lenguaje de la chusma del Cuerpo cuya insignia se compone de una corona real, los símbolos del Trabajo y la Justicia y hojas de roble y laurel.

**ATAECA.**

(1) « Chivato », en caló delator. Mirilla diminuta por la que se puede observar el interior de la celda, sin ser notado.

## Correo de Redacción

S. P. Albi: Cumpilido encargo.  
— C.C. Oloron: Díman curso a tu carta. Descuida.  
— M. P. Perpignan: J. te traerá el estuche.  
— G. S. Toulouse: Gracias por tu interés. Enviado lo que pides.  
— A. E. Caudebec-les-Elbeuf: Gracias por el envío. Escríbme.  
— F. E. Lourdes: Sigue enviando a la última dirección.

## AREA MUNDIAL

### FURIA RACISTA EN EE. UU.

SEGUN decreto federal promulgado en 10 de octubre de 1955, la Universidad de Alabama quedaba obligada a aceptar en sus aulas a estudiantes de color, hasta el día siguiente a su inscripción. Aprovechando esta apertura de horizonte una muchacha negra, Aurtherine Lucy, solicitó instancia para seguir curso universitario. Aceptada, Aurtherine hizo su entrada en el « sagrado » recinto del saber, siendo insultada y rechazada por una banda de crímenes, la menor parte estudiantes. Como hubo ruido en las clases, los profesores determinaron pronunciarse contra el más débil expulsando a la joven negra de la Universidad.

Como ésta persistiera en la defensa de su derecho de capacitación en altos estudios, prometió que interpondría recurso a fin de recuperar su plaza de alumna. Como primera respuesta, Aurtherine ha recibido una lluvia de anónimos amenazando de muerte. En desagravio a la civilización blanca, cabe destacar la conducta de unos estudiantes que han prometido salvar a su Universidad de la barbarie no dejando que en aquella se imponga el Ku-Klux-Klan.

Por su parte, Aurtherine ha empleado ante el Tribunal a la citada Universidad de Alabama exigiendo una indemnización de 2.000 dólares y su readmisión como estudiante en la misma.

Más interesante que la condena favorable o contraria del Tribunal es el hermoso gesto de solidaridad internacional de la Asociación General de Estudiantes noruegos ofreciendo a Lucy estudiar en Noruega con gastos pagados. Igual oferta le han hecho los estudiantes de la capital de Dinamarca.

No es la mejor luz la que emana del monumento a la libertad en el puerto neoyorkino!

### NO ACEPTAR UNA CARIDAD POLITICA

MPROBILITADO de labrarse un prestigio, el dictador Pérez Jiménez ha decidido invitar a los emigrados políticos a que regresen a Venezuela. Su animadversión puesta a prueba en intrigas, represiones y venalidades plateras, no ha sido condición precisa, ni mucho menos, para conquistarse la simpatía del mundo inteligente y progresista. Amargado de aparecer constantemente ante lo más solvente de cada nación como un jefe de cuadrada más que de Estado, como un ente perjudicial, una rémora, más que un sujeto de luces capaz de hacer brillar la tierra que domina, ha pensado en atraerse el concurso de sus incomparables paisanos y enemigos, los dos Rómulos: Betancourt y Gallegos. Pero éstos le han dado calabazas, le han hecho oír desprecio de el destierro un; No! así de ca. Marx y Bakunin. »

### CONFERENCIAS EN LA GRAND'COMBE

Seguendo el ciclo de conferencias organizado por esta F. L. el próximo domingo día 26 de febrero, en la Sala Municipal de esta localidad, tomará la palabra el compañero Sans Si-cart que disertará sobre el tema: « Presencia de la CNT en el progreso del pueblo español ».

No creemos necesario el decirnos quien es este compañero, pues de todos es bien conocido, por lo que esperamos que los compañeros y simpatizantes serán numerosos al acto.

### EN LYON

Del ciclo de conferencias organizado por la F. L. de la CNT (286, Cours Emile-Zola, Villeurbanne) el 25 de febrero: Mme Paulette Lacaze, professeur, a las 20 h. 45; L'enfant, les parents et l'éducation.

3 de marzo: Mme Grand Jane, de la Libre Pensée, a las 20 h. 45: « Les églises, les religions et la femme ».

11 de marzo: M. Maurice Organ-de, professeur, a las 10 horas: « L'anarchie à travers les âges ».

25 de marzo: a las 10 horas: Clausura del ciclo por Federica Montseny, publicista: « Les démocraties et le fascisme en Espagne ».

Las conferencias tienen lugar en el local social de la F. L. con tribuna libre.

### F. L. J. L. PARIS

El viernes 17 de febrero, a las 9 de la noche, el compañero Olaya disertará sobre el tema: « Marx en sus teorías y divergaciones ».

Para el viernes 24 de febrero, a las 9 de la noche, conferencia a cargo de Miguel Janicot del Castillo, bajo el tema: « El sentimiento del nacionalista ».

### CONCURSO DE NOVELAS CORTAS

La Dirección y la Administración de « La Nouvelle Idéale », a fin de estimular a los valores que habitan en la juventud de habla española y francesa, ha decidido abrir un concurso de novelas. Las premiadas, se publicarán en la Colección Propaganda del S. I. 4, rue Belfort, Toulouse.

Su precio es de 200 francos aplanar.

### CONCURSO DE NOVELAS CORTAS

La Dirección y la Administración de « La Nouvelle Idéale », a fin de estimular a los valores que habitan en la juventud de habla española y francesa, ha decidido abrir un concurso de novelas. Las premiadas, se publicarán en la Colección Propaganda del S. I. 4, rue Belfort, Toulouse.

Su precio es de 200 francos aplanar.

### MARK Y BAKUNIN

La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — tiene a disposición de los compañeros que deseen adquirir algunos ejemplares del volumen de Marx y Bakunin, de Fritz Brupbacher, que se insertó como folleto en la Revista « Cénit ».

Esta obra, inédita en español, ha sido publicada por primera vez en esta lengua en las columnas de un periódico. Se trata de una contribución valiosa a la historia de la Internacional y de un estudio acabado de los caracteres de

## Cuatro noticias significativas

### CON UN PAPEL PAGAN UNA VIDA

En Madrid hay inusitado revuelo; FRANCOS HA SUSPENDIDO LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES! ¿ Quién se dará cuenta? Más tiranía de la que hay imposible registrarla.

Que el « caudillo » recurra a este hilarante extremo denota que ha perdido la cabeza. La protesta estudiantil lo ha pillado de improviso y el hombre, cortadas las libertades en 18 de julio del 39 no sabe como sucumbirle confusión, palcos de ciegos. Ha cerrado temporalmente la Facultad de Derecho, ha suspendido en sus funciones al decano de la Facultad indicada, Manuel Torres López; y ha hecho detener a los estudiantes firmantes de la convocatoria para un congreso estudiantil por la Universidad libre Miguel Sánchez Maza, Dionisio Roldán Jiménez, Ramón Pamames Gómez, José M. Ruiz Gallardo (abogado), Enrique Mújica Hertzog, Gabriel Elorriaga Fernández y Javier Pradera Cortazar, casi todos emparentados con personajes de la situación franquista.

Pese a estas medidas represivas apuntando a los « altos medios », se prevé la disolución escalonada del SEU, indicio inequívoco del desmoronamiento de Falange, y, por lo tanto, del régimen totalitario de Franco.

### PARA LLEGAR A ESO EMPRENDERON LA CRUZADA

BARCELONA. — En la capital española de los tejidos y de las máquinas, en una de las ciudades más pesadas por beneficiar el clero, se radia y publica en la prensa la vergonzosa petición siguiente:

### Llamamiento del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo a la caridad barcelonesa

El Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, en donde se hallan actualmente hospitalizados 2.000 enfermos, se ve en la precisión de dirigir un nuevo llamamiento a la caridad barcelonesa para atender a sus más urgentes y perentorias necesidades. La hermana superiora del Hospital solicita con urgencia 1.250 metros de tela para sábanas, 300 metros de tela de 90 centímetros para batas de operar y para fundas, 150 metros de tela de color para batas de hombres, 150 metros de aquella dependencia, que necesite de 400 metros de tela para volantes y 100 cubrecamas. La hermana superiora del Instituto Mental, en el que se atienden actualmente 700 enfermos mentales, solicita asimismo 1.000 mantas para cubrir suficientemente a los enfermos de aquella dependencia, que carece de calefacción y no dispone más que de un ajuar sencillo y ordinario.

### SOLI DE CATALUNA

Ha causado sensación la distribución masiva hecha del valiente vocero de la CNT en los grandes centros industriales de Barcelona, su provincia, y extensiones peninsulares.

Se trata del número 4, que daremos a conocer a nuestros lectores.

### NECROLOGICAS

#### FERNANDO SOLE

El 29 de enero falleció este compañero víctima de un desgraciado accidente. Tenía 41 años y era natural de Tortosa, residiendo en St. Sebastián de Maura (Cataluña). Por su conducta ejemplar se granjeó simpatías y amor de la familia de nuestros medios. El entierro fue en Decazeville, con crecida concurrencia y sin flores, coronas ni curas.

Recordatorio

El compañero Fernando Solé abrazó las ideas anarcosindicalistas desde muy joven. Fue llama viva, acción permanente, nobleza, sentimiento, elevación moral, inquietud y compañerismo. Fue uno de los valores espirituales que dignifican a nuestro país, a nuestras concepciones libertarias habrían sido una realidad tangible en España.

Siempre dió concurso desinteresado y dinámico, y durante el movimiento revolucionario tuvo muchos más que frusolaciones. Constante, no retrocedió en los lugares de peligro, sino al dispuesto para el sacrificio.

En su hogar fué un ejemplo de bondad y sacrificio. Su entrañable María sufre de reumatismo articular con angustias pronunciadas. Pero su compañero estaba allí asistiendo a todo, gracias a la cual y al concurso de la familia, la salud y el bienestar tenían cierta mejoría.

Pero otra desgracia, esta vez la nuestra, se ha interpuesto. Con la muerte de Fernando ella se verá de dolorosa viudedad y sin el apoyo de su abnegado compañero. Pero su buen, no habrán de faltarle los medios para la rehabilitación física de la mujer que amaba, como tampoco podrá prescindir la caída del odiado tirano de España.

La F. L. de Decazeville no puede sustraerse al dolor causado por la brutal desaparición de un compañero, como estimado. Tenemos a su familia en este momento de prueba, y nuestra constancia del profundo afecto que nos inspira.

Por la F. L. de Decazeville: F. Sánchez.

### Administrativas

José MORALES, Gaillon (Gronde): De acuerdo con tu carta, tienes pagado SOLI hasta el 31-12-55. Suplemento lo continuará recibiendo gratuitamente.

JUAN DE LA VEGA, Aubervilliers (Seine): Recibida tu carta, seguirá recibiendo la prensa.

José PERPIGNAN, Videssos (Ariège): De acuerdo con tu carta y giro.

Jesús ROBLES, St-Hilaire (Hérault): De acuerdo con tu carta, no te preocupes, continuará recibiendo la prensa.

M. BERNABEU, Alger: De acuerdo con vuestra carta y aclaración y giro recibido.

A. TRULLAS, Gray (H.S.): De acuerdo con tu carta.

José PULLEROLA, Beaucaire (Gard): Te rogamos nos aclares tu dirección anterior.

Pierre TIERZ, Millau (Aveyron): De acuerdo con tu carta.

José Carrillero, Limoges: Suplemento a 50 frs. desde el mes de enero. A Ceiba debe todo el año 1955.

Ramón SERRATE, Mervillera (E-el-L.): De acuerdo con tu carta, le hemos pasado al C. R.

Manuel PATINO, Sfax (Tunisia): De acuerdo con tu carta.

## S. I. CULTURA Y PROPAGANDA

« IDEARIO »

Esta obra, en la que fueron recogidos por su amigo Pedro Sierra, los más valiosos trabajos periodísticos escritos por el gran pensador español Ricardo Mella, se ha publicado de folleto encuadernable en « Cénit ».

La Secretaría de Cultura y Propaganda tiene a disposición de los compañeros algunos volúmenes encuadernados de la misma al precio de 250 francos.

Se trata de uno de los mejores libros publicados en lengua española, síntesis del pensamiento del hombre que fué, indiscutiblemente, el mejor pluma y el más inquieto y vigoroso representante del anarquismo español.

Pedidos: Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I., 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

### MARK Y BAKUNIN

La Secretaría de Cultura y Propaganda del S. I. — 4, rue Belfort, Toulouse — tiene a disposición de los compañeros que deseen adquirir algunos ejemplares del volumen de Marx y Bakunin, de Fritz Brupbacher, que se insertó como folleto en la Revista « Cénit ».

Esta obra, inédita en español, ha sido publicada por primera vez en esta lengua en las columnas de un periódico. Se trata de una contribución valiosa a la historia de la Internacional y de un estudio acabado de los caracteres de

MAS SOBRE LA ESTANCIA DE CASALS EN VERACRUZ

PARA saludar al maestro hemos viajado de México, D. F., y desfilado por 450 kilómetros, pues a Veracruz el jueves día 26 llegamos a las 8 de la tarde. Este día en el Zócalo, y desde el momento del Ayuntamiento, se transmitió un programa de Radio local que organizó la propia corporación que dedicó al ilustre huésped municipal los números de canto y música que se leen o se refieren datos biográficos de Casals y se encuentran virtudes y cualidades. Por las tardes nos encontramos con amigos de México y de Guadalajara que viajaron a Veracruz desde Veracruz (1100 kilómetros distante de Veracruz) y de Puebla, todos ellos afiliados a los distintos partidos y organizaciones sindicales emigrados en México.

El viernes, a las cinco de la tarde, y fuera del programa oficial de actos en honor del maestro, los catalanes acudieron a saludarlo invadido la casa del Dr. Merlo cedida como residencia temporal del maestro. Y es tanta la cantidad de personas que desean saludarlo, que la casa resulta insuficiente; incluso los niños, hijos de catalanes nacidos en México, acuden al maestro y lo hacen en catalán.

En estas momentos una cantante que, desde Estados Unidos, se ha desplazado a Veracruz expresamente para estrechar la mano de Pau Casals.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

Casals, muy fino, atento y ultra sencillo, a todos agradece las atenciones que le dispensan.

Alfonso Reyes, escritor de fama mundial, acude también para saludarlo y dice: « Nos conocimos en Buenos Aires. En la Casa de Diez y la última vez lo vi a usted en Montpellier. Era en el año 1946. Ahora acabo de llegar de México para estrechar otra vez su mano ».

TEATRO EN CASTRES

El domingo, 22 de enero, el Grupo Artístico S.L.A. dió su primera representación de la temporada con la comedia dramática « Llama un Inspector ». En cuantas ocasiones se nos han presentado, siempre hemos mantenido el criterio de que el Grupo de Castres tenía elementos suficientes — que no sobran — para emprender obras de más relieve que las comedias que hasta el presente nos había acostumbrado. Su actuación del domingo confirma nuestra opinión. Con « Llama un Inspector » se ha puesto de manifiesto que, de seguir en la elección de obras seleccionadas, el Grupo tomará un cariz que, hasta hoy, pocos los grupos que lo han logrado.

La obra presentada tiene un tal complejo de situaciones, de gestos y mutiplo de personajes que, para un estudio y conocimiento de la obra para llegar a su máxima comprensión. Sería preciso poder tener entre manos el libro y leerlo varias veces para poder dar aquí un detallado esbozo de su argumento para llegar a comprender la moraleja que se desprende de él. Pero, a falta de ello y sirviéndonos de la interpretación tan acertada que le dió el Grupo de Castres, podemos esbozar sin temor la lección recibida.

Ante todo, diremos que la obra es de ambiente inglés, y, según tenemos entendido, el autor también, cosa que dificulta a los « amateurs », ya que, cuantas obras hemos tenido ocasión de leer de autores « ultra modernos », sufren todos del mismo mal, o sea, que están escritas para que sean representadas por profesionales. Pero el hecho de que un grupo de aficionados se atreva a representarlo, ya es bastante para aplaudir su audacia.

Durante los entreactos, hemos escuchado varios comentarios entre los asistentes, y todos coincidían en que la obra era « una policiaresca ». No olvidaremos que, al terminar el primer acto, tenemos la misma opinión. Lo que nos ha intrigado es que, al correr de la obra, y al final de la misma, hubiese sido quienes no se salían de su primera manifestación. Por lo que a nosotros respecta, vimos más hondo cuando cayó el telón y vamos a exponer nuestro criterio, ya que el teatro, el merecer y también el trabajo realizado.

El autor sitúa la acción en una familia rica de un gran industrial con sus taras, su inconsciencia, su forma de ver la vida, en fin. Eso, lo mismo puede ocurrir en Inglaterra que en Pekín, y lo mismo hace cuenta años que hoy, en 1956, así pues, la trama es universalmente acontecible. Dicha familia, compuesta de un padre, una hija y una hija, más el novio de esta última, también de otro rico industrial del pueblo, disfruta de la más grande estima e influencia en la ciudad. Es una familia modelo para aquellos que no saben sus taras interiores, y que son muchas, pero la posición privilegiada de que disfrutan no priva de que se metan uno tras otro, las más grandes injusticias sobre aquellos que ellos creen sus inferiores: la clase obrera.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

por varios motivos: soltera y embarazada, se hace llamar el nombre de la familia que justifica el mismo que el de la « señora » presidenta, y la tal presidenta es la esposa del gran industrial, ofendíndole en gran manera que una « desventurada » que pide socorro ose llamarse el mismo apellido que ella... La muchacha está al borde del desespero, y no viendo otra solución, se veneda. Esto motivó que un inspector de policía llame a un inspector del gran industrial para hacer unas preguntas, y de palabra en palabra, todos confiesan sus fechorías, resultando que « entre todos la mataron y ella sola se murió ».

Esta sería una de las moralejas que sacamos de la obra; pero el drama, o la hipocresía de « cierta » gente continúa. Ciertos indicios hacen creer que el inspector no es tal policía, y creen que todo ha sido una burla, una farsa « para hacerles cantar ». Si eso es así, no hay que temer el escándalo, y, puesto que han sido víctimas de un « impostor », no hay motivo para alarmarse. Todo debe de continuar como antes. El prestigio salvado; el buen nombre limpio de manchas, y que el noviazgo se realice para unir dos firmas famosas de dos industriales del país.

Por lo que a nosotros respecta, vimos más hondo cuando cayó el telón y vamos a exponer nuestro criterio, ya que el teatro, el merecer y también el trabajo realizado.

El autor sitúa la acción en una familia rica de un gran industrial con sus taras, su inconsciencia, su forma de ver la vida, en fin. Eso, lo mismo puede ocurrir en Inglaterra que en Pekín, y lo mismo hace cuenta años que hoy, en 1956, así pues, la trama es universalmente acontecible. Dicha familia, compuesta de un padre, una hija y una hija, más el novio de esta última, también de otro rico industrial del pueblo, disfruta de la más grande estima e influencia en la ciudad. Es una familia modelo para aquellos que no saben sus taras interiores, y que son muchas, pero la posición privilegiada de que disfrutan no priva de que se metan uno tras otro, las más grandes injusticias sobre aquellos que ellos creen sus inferiores: la clase obrera.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

El padre despidió hace dos años a una obrera, muchacha sola, sin familia, y joven y bonita, viviendo en una gran ciudad, por haber secundado una huelga en la que pedían un aumento de salarios. Un tiempo después, esa muchacha encuentra plaza en unos almacenes de modas para señoras, y un día la hija del industrial la hace despidir porque estaba de mal humor. De nuevo en la calle, sin trabajo y sin dinero, el azar de la vida lleva sus pasos a un cabaret, donde conoce al novio de la hija del industrial, y llega a ser su amante. No dura el « flirt » y la abandona luego de haberla mantenido un tiempo. Sola nuevamente, se dirige al teatro, donde conoce al hijo del industrial, que se declara su amante, pero va a ser madre, pero a pesar de su situación comprometida, ella rehúsa el dinero que le quiere dar su conquistador, ya que sospecha es robado.

El amor propio, la dignidad tan ultrajada y pisoteada de esa hija del pueblo, que llegó a ser lo que los « potentados » han querido que fuese, ya que la redujeron a la miseria al acogerla al trabajo, se impone al acomodamiento y prefiere acudir a un Comité de ayuda, dirigido por damas de alta sociedad — como « El Jardín » — donde se le pagan los requisitos de ese moral mal comprendida y vejatoria de la « gente pudiente ». El apoyo le es denegado.

Liga de Mutilados e Invalidos de la Guerra de España en el Exilio

Comité Nacional 1. rue de la Fontaine-au-Roi. París (X<sup>e</sup>)

A la emigración antifascista española. Estimados compañeros: ¿ Por qué repetir lo que de todos es sabido? Nadie desconoce cuál es la situación de los mutilados e inválidos que, como vosotros, buscaron en tierras de exilio la libertad que no podían ofrecernos las nuestras. Ni uno solo de entre vosotros desconoce cuáles han sido sus sufrimientos, sus penas, sus privaciones. Cuando en otras ocasiones nos hemos dirigido a la emigración, expusimos con el mayor detalle que en nuestra Liga de Mutilados militan, sin excepción, todos los que lo fueron combatiendo en defensa de la causa por la que todavía continuamos en tierras extranjeras. Os dijimos que los había ciegos, amputados dobles, de un solo miembro, grandes trepanados, tuberculo, etc. Dejamos constancia de aquellos que no podían atender a las necesidades mínimas de sus hijos. De los que, año tras año, ven transcurrir el tiempo en Asilos, Hospicios y Hospitales. De otros que tuvieron la posibilidad de reeducarse, pero que consiguen ser admitidos en ningún trabajo.

¿ Por qué insistir de nuevo en lo que es del dominio público? Si de nuevo dirigimos un llamamiento a los antifascistas emigrados, si una vez más, nos decidimos a depositar nuestra confianza en la solidaridad que esperamos se nos aporte, se debe, sólo y exclusivamente, a las inmensas necesidades en que se desentrevuelve nuestra colectividad. Es verdad que, gracias a ciertas leyes de asistencia pública, algunos de nuestros afiliados perciben un subsidio mensual (y, por desgracia, son los menos), pero este subsidio no es suficiente para cubrir sus mínimas necesidades. Pensad lo que será la vida de quienes no lo perciben. Hay que atenderles, facilitarles prótesis, y otros aparatos médico-sanitarios, y es ineludible obligación la de ofrecerles la ayuda mínima de que se precisa para cubrir las necesidades más perentorias.

En Francia, un pequeño grupo de refugiados ha comprendido la tragedia de los mutilados, y desde hace varios meses, ayuda directamente unos pocos afiliados que se debaten en triste situación. Su gesto mereció EL COMITE NACIONAL

La ayuda que deseáis destinarles, podéis enviársela a través de la Liga de Mutilados o directamente solicitando nombres de los afiliados más necesitados. Vuestros envíos, vuestras peticiones de informes, dirigidas a: Cuenta Corriente Postal (C.C.P.), n.º 7897-94, a nombre de Antonio TRABAL, Mutiles Españoles, 1. rue de la Fontaine-au-Roi, París (X<sup>e</sup>), o por giro normal, dirigido al Tesorero de la Liga de Mutiles, a la siguiente dirección: Ricardo VALENCIA, Mutiles Españoles, 1. rue de la Fontaine-au-Roi, París (X<sup>e</sup>).

Con un fraternal saludo antifascista, quedamos vuestros y de la causa del pueblo español.

EL COMITE NACIONAL

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA « LOS FUNDAMENTOS DE LA GEOGRAFIA ECONOMICA AMERICANA » por Diego ABAD DE SANTILLAN.

Santillán siente una preocupación lógica para establecer la situación económica del continente americano, previo conocimiento del estado de sus industrias, de la condición rentable de sus tierras cultivables, del recurso pecuario, de la riqueza minera, de las producciones sintéticas, de las explotaciones del mar y del aire, etc. Los nuevos tiempos exigen un conocimiento metódico de las riquezas naturales y provistas, y torcidas, debidamente comentadas y catalogadas, para servir de base a la acción de desarrollo de las zonas explotadas, para detallar el problema planteado con la minuciosidad requerida por la complejidad económica de cada región americana. Pero Santillán ha querido no obrar a los lectores y preferido servir una síntesis numérica, clara y concisa, de los datos que paces, por su verdad, de ilustrar debidamente a los lectores gustosos de esta clase de lecciones.

Table with 3 columns: Book Title, Author, Price. Includes titles like 'El misterio de las almas', 'Civilización del trabajo y de la libertad', etc.

Todos los libros aquí mencionados pueden ser servidos inmediatamente y a contra reembolso o previo envío de su importe por Mandato Postal a nombre de M. Aguayo, C.C.P. París 10279-00, 24, rue Saint-Marthe, París (X<sup>e</sup>). Debe enviarse, para justos de expedición, 45 francos en los pedidos cuyo valor ascienda a 500 francos, 70 para los de 500 a 1.000, 100 de 1.000 a 500, 150 de 1.500 a 2.000, y 160 de 2.000 a 5.000.

Avisos y Comunicados

F. L. DE PARIS El domingo 26 de febrero, a las 10 y media de la mañana y 3 de la tarde, en la sala de conferencias con el fin de máximo interés. Se encarga la asistencia de todos los militantes.

F. L. DE DECAZEVILLE Llamamiento de los compañeros de Tortosa. En la reseña cronológica que publica nuestra prensa habréis tenido la desagradable ocasión de enteraros del fallecimiento del compañero Fernando Solé. En consideración a la situación en que queda su familia, la F. L. de Decazeville ha acordado con el consentimiento de la mayoría de sus miembros, un llamamiento para que si tenéis a bien colaborar a mitigar en parte su precaria vida económica.

Esperando que en esta ocasión, como en todas las que a lo largo de la historia de la CNT se nos presenten, digamos: presentes, recibir nuestros más cordiales saludos.

F. L. DE TOULOUSE El día 27, la CNT convoca asamblea general para el 25 del corriente, a las 9 de la mañana, en el local de costumbre.

F. L. DE CHATEAUDUN Convoca a sus afiliados a la asamblea general que se celebrará el domingo 19, a las 2 de la tarde, en el lugar acostumbrado.

SUSCRIPCION PRO TRACTOR PARA AYMARÉ (XIII LISTA) Suma anterior, 697.283 francos; B. Serrano, Leon, 200; Gómez Crespo, Vignon (Vaucluse), 450; F. Fons, Marmade, 960; Serrano y Selon, Burdeos, 375; C. de Relaciones del Alto Garona, 5.000; H. M., Cransac (Aveyron), 500; SIA, Royan, 1.000; R. Martin, Bres (Hte. Gne.), 500; C. de Relaciones de Paris, relación ya publicada en « SOLI », 2.450; P. Cano, Burdeos, 250; Serrano y Mondejar, Burdeos, 450; Prudent, Burdeos, 1.000; P. Ciria, Mendoza, Blou (M-et-M.), 3.000; Jesús Torres Ojillar, Montreal (Canadá), 343; F. L. de la F.I.L.J., Casablanca, 5.000; F. L. de Orasion, 60; F. Ruiz, Combulles (E. D.), 280; E. Nadal, Lambese (E. du Rhône), 200; Serrano y Rodríguez, Burdeos, 450; Fernández, Tarazona, 200; S. Parejo, Ste Livrade, 337; F. L. de Cahors, 2.200. Suma y sigue, 721.028 francos.

Una derivación de la sofística. Se llama así porque su fundador fué el cirenaco Aristipo. Su enseñanza se basa en la reflexión, moderación y meticolosidad de los placeres, bajo el control sereno de la razón. Los placeres que en nuestro tiempo hacen de los seres humanos tantos e exaltados y obsesivos como en otros tiempos, en el lugar que les corresponde por el cirenaco. La razón libre preponderando sobre el « sensualismo desentrenado ».

Y que tiene que ver tal posición con la anarquía? Mucho. Si entendemos que la anarquía es la más alta expresión del orden, debemos comprender que en nosotros tiene que preponderar la Razón y no la brutal e instintiva.

En dónde se puede leer algo sobre Aristipo? En « La Grecia Libertaria » de Han Ryner. ¿ Qué es el cinismo? Una ideología que también procede de la sofística. Su fundador fué Antístenes. Se basa en el desprecio de la sociedad dominada y de todos sus prejuicios. En la práctica, el ejemplo del cinico es anárquico. El vocablo « cinismo » procede del lugar en donde preferentemente enseñaban los cinicos « el Cynosarges ».

Mi pequeño manual anarquista

El distinguir entre las necesidades esenciales y las superfluas. Poco cosa se necesita para satisfacer la sed y el hambre, pero se necesita para satisfacer las necesidades del tiempo. Después de satisfacer el hambre se desecha como superfluas a las otras necesidades: incluso la llamada « necesidad sexual » no será para mí una obsesión esclavizadora ni idiosincrasia, pues no debo olvidar que por encima de las miserias de la carne está la Idea. O dicho de otro modo y dejando al sabio Alberto Carsi: « Es el hombre grande por lo que tiene de astro y no por lo que arrastra de reptil ».

¿ Podes citar a algún epicuriano verdadero de nuestro tiempo? Podría citar a varios, pero me limitaré a uno: Henry David Thoreau con su sin par experimento de Walden.

¿ Qué consejos para documentarse sobre Epicuro? La prosa helénica ryeriana, el capítulo sobre él de Diógenes Laercio en « Vida y Obra de los Filósofos más ilustres ». Y te pongo en guardia, contra los falsos epicurianos como Lucrecio (« De Rerum Natura »). De la naturaleza de las cosas. Otra obra un poco frondosa es la tesis de Guyau sobre Epicuro, pero que se acerca bastante a la verdad epicuriana. Hay que desear como falso e epicuriano « también al ensayo de Anatole France: « En el Jardín de Epicuro ».

¿ Qué es el estoicismo? La doctrina filosófica que deriva del cinismo. Fué su fundador el cirenaco Zenón de Citio (Chipre) y deriva su nombre del pórtico « stoá poikilé » en el que Zenón enseñaba. A la muerte de Zenón le sucedió su discípulo Cleante de Asos, prototipo del humilde consecuente con las ideas: era agudador y amasador para ganarse el sustento y por los atardeceres enseñaba en la stoá. Cleante fué sucedido por

por Vladimir Muñoz

EN EL COLISEO

SPECTACULO español en el Coliseo con la Rosario, anunciada como la « mejor bailarina del mundo ».

Por tanto, el espectáculo es diverso, fino, agradable, escogido, lujoso, teatral. ¿ Que no tiene solera ?

Si ; esto perteneció al género infimo, cuando la palabra folklore no se conocía y si se conocía, nadie la usaba.

Los inteligentes, comparando las actuaciones de Carmen Amaya en este mismo escenario y las de Rosario sin Antonio Sacayán la deducción de que se diferenciara en lo que un terremoto y un ligero temblor de tierra.

— Bien que ha hecho menos trabajo del que suele por hallarse en malas condiciones, según rumores, voto por Rosario.

— Parece mentira que conociésemos y tratásemos a la « Macarrona ».

— Sí, en el Café de Novedades, de Sevilla. Ya iba para vieja, pero se daba todavía una vuelta como la manola más joven, y no había quien la igualase en los arabescos de brazos y manos.

...Eclipse total, mientras no venga de allí un conjunto no folklórico con una obra de fondo que valga la pena. Y si no, un folklore u otro lo mismo tiene.

Suyal.



SIGLADURAS

NAGRAMANTA, abreviación abusiva, complicada a fuerza de aparentar facilidad y sencillez. Nosotros tenemos CNT, FAI, FIIL y SIA, otros tienen PUM, ERC, ESOB y demás precipitaciones que pueden subsistir por vicio más que por conocimiento de las mismas.

tra-Urinas la igualdad impera en sábanas blancas. Hay allí — como aquí — frío por todo y para todos, y gabanos igualmente para todos.

En cuanto al frío soviético, eso habrá que meditarlo. En bolcheviques latino, por esta vez tiembla y enmudece. No hay consigna para elogiarnos — 12 grados siberiano, pero cordura de soldado existe al no mal.

(Pasa a la tercera página.)

EL MEDIO INTERNO

(Conclusión) LA RAZÓN

¿ Qué es la razón ? La visión de Dios de Malebranche ? « Dios es el lugar de los espíritus, como el espacio es el lugar de los cuerpos ».

En América, un José Minguéz se las da de JM y un Perico de los Palotes de PDLP, costumbre que, de arrastrar en Portugal y en la aristocracia española, daría un resultado así o parecido : JGRLBPMF...

UNA atroz ola de frío procedente de Siberia nos envuelve la nariz una vez para todo el día.

En América, un José Minguéz se las da de JM y un Perico de los Palotes de PDLP, costumbre que, de arrastrar en Portugal y en la aristocracia española, daría un resultado así o parecido : JGRLBPMF...

SOLIDARIDAD OBRERA ANTOLOGIA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS: Redacción: BOT. 22-02 al trimestre... Talleres: PRO. 78-16 al semestre...

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre... al semestre... al año...

SEBASTIAN FAURE ESCRITOR

El dolor universal

EVIDENTEMENTE, la obra escrita de Sebastián Faure es considerable. Por mucho menos otros escritores han sido declarados inmortales.

plagado de pesadillas. La hipocresía, que forma la trama sólida y compleja de nuestras costumbres y sin la cual, como lo han demostrado entre otros muchos, Max Nordau y Le Dantec, nuestras relaciones sociales serían imposibles, y sin la cual, además, toda esa brillante civilización de la que estamos tan orgullosos se hundiría con la rapidez de un guilar de ojo ; y la ignorancia y la superstición, que han esterilizado todo el esfuerzo formal de emancipación y han permitido a las dos ramas laterales, la iniquidad política y la económica, de crecer y expansionarse libremente.

por Aristides LAPEYRE

mercio, el sofisma, el desfilipharico, la concurrencia, la centralización capitalista, el agio, cuyos frutos y frutos, el hambre, la miseria, la avaricia, la prostitución, el holgazanerismo, mendicidad, robo, suicidio, etc.

« He aquí, en fin, el brazo de la iniquidad política con el parlamentarismo necio y embustero, la legislación cruel y estúpida, el funcionalismo egoísta y embrutecedor, la magistratura y la policía feroces, la gendarmería y las prisiones, el militarismo insaciable, dando como hojas y frutos : la opresión, la mentira, la corrupción, la injusticia, el odio, la guerra, la insurrección. Tal es en su conjunto y sus detalles el árbol simbólico salido del embrión de la autoridad que hoy sobrevive con su opaca sombra y con sus frutos al proletariado sujeto a salario, como envenenado antiguamente al esclavo, sin jamás dejar que llegara y llegue hasta ellos un baño de azul, un aliento de aire puro, un rayo de sol vivificador. En torno de ese árbol, que Dantec habría podido plantar en medio del más sombrío círculo de su infierno, velan atentas y feroces las fuerzas del pasado, en honor a las cuales debe el árbol mantenerse tal cual es.

« En vano, de tarde en tarde, unos hombres más audaces que otros luchan contra la asfixia emanada por la autoridad, deseosos de ver el azul del espacio, consiguiendo apartar — con mano aún demasiado débil, desgraciadamente — algunas ramas tupidas y fuertes de entre las más infectas ; en vano asimismo ha habido momentos en que, en un acceso de desesperación, naciones enteras ameznadas de muerte, arremetiendo contra los guardianes del coloso, se libraron a una podá más radical, habiéndose creído, por un momento, que la frondosidad casi enteramente cortada, la humanidad jadeante quedaría redimida del universal dolor.

« Entre tanto, resulta que de este ejército de militantes infatigables, siempre creciente, un batallón se destaca, y empezando por suprimir en el todo resabio autoritario jura abatir al gigante a la par que reúne todo su esfuerzo contra el tronco principal. Son los anarquistas. Tiran de la ignorancia y la superstición, cuyos frutos envenenan a la humanidad a través de los siglos y cuya sombra la mantendrá adormecida en un sueño

« El nombre de « querrela de los universales », en la que el « ante re » de San Anselmo y Guillermo de Campeaux (realismo de Platón), corresponde al « a priori » del racionalismo y el « a posteriori » del empirismo. El « in rem » de Abelardo (conceptualismo), es una solución que se aproxima a la posición de Aristóteles.

« Con Sócrates, Platón, San Agustín, Descartes, Leibniz, en cierto modo, todo el saber es innato y el conocimiento no es otra cosa que el desarrollo de las virtualidades inherentes al espíritu. En Aristóteles, Santo Tomás, Kant, la experiencia es considerada necesaria, pero ella es posible sólo por ciertas formas y categorías que no pueden surgir « a posteriori, sino que el espíritu impone a priori, en virtud de su naturaleza propia.

« Para el racionalismo, la razón, cuando no es un reflejo o una parte del Absoluto, es una entidad mental constituida de principios primeros, de « prototipos », de « categorías », de « esencias » inmutables innatas. Así concebida, la razón aparece como un verdadero don, y el hombre resulta ser un ser aparte de la vida, una creación especial en la naturaleza. Sin antecedentes, ni siquiera los « hitos » del punto de arcaica. Un milagro psicológico !

« Decir de algo — principio o postulado, ser o cosa — al definirlo o explicarlo, que es innato, no es dar ninguna enseñanza, lógica, ni sobre su origen, ni sobre su naturaleza.

« Cuando el racionalismo habla de ideas o de principios y esencias innatas, en realidad rehuye todo análisis y rechaza toda explicación sobre aquello mismo en que se basa.

ODOS los intentos de definir el Estado de una manera precisa, científica, clara, han fracasado, al menos hasta ahora.

Existente toda una ciencia consagrada al estudio del Estado. Pero, el objeto mismo de esa ciencia : el Estado, permanece intratable.

Las definiciones del Estado suministradas por los diccionarios no tienen ningún valor serio. No es asombroso que, frecuentemente, los mismos grandes especialistas de la ciencia jurídica y del Estado se vean obligados a consignar que el Estado es, en el fondo, una ficción ; que todos los signos llamados distintivos del Estado, aun la famosa soberanía, son aplicables a otros fenómenos, y no pueden en modo alguno servir para establecer la realidad específica del Estado.

Hagamos, en seguida, una deducción muy importante: existe una forma de coexistencia de los hombres que no difiere mucho de algunas otras « colectividades organizadas » (por ejemplo : Iglesia, Nación, agrupaciones políticas, casta, etc.), pero que ha obtenido, sin embargo, en el curso de los siglos, una designación especial : Estado, y a la cual se atribuyen cualidades superiores, soberanas, excepcionales. Se afirma que esta organización social se coloca por encima de todas las demás, que su poder es indiscutible, sagrado, general. Se impone a todo el mundo. Se le debe una obediencia absoluta y ciega. Así es como se ha creado una ficción, un fetiche.

Tal es nuestra primera comprobación. Pasemos a la segunda, que no es menos interesante. Si creéis que los orígenes del Estado son conocidos, os engañáis aún. Sobre ese particular no existen sino hipótesis más o menos verosímiles o inverosímiles. Los partidarios del Estado : burgueses, socialistas o comunistas, y los adversarios del Estado, se representan los orígenes del Estado de manera diferente. Nada, o casi nada, en cuanto a ellos, se ha establecido de modo preciso, científico, claro.

Tal es nuestra segunda comprobación. He aquí la tercera : el problema del papel histórico del Estado es objeto de discusiones interminables entre los partidarios del Estado de tendencia diferente y también entre los adversarios del Estado. Tampoco aquí se ha establecido nada de una manera definitiva.

Colocado ante esos hechos, cada cual debería preguntarse : ¿Cuál es la razón por la cual se me obliga a obedecer, a someterme a una institución que no es, tal vez, sino una ficción, cuyos orígenes son desconocidos, y cuyo papel histórico es discutible ? ¿ Por qué se quiere que reconozca, que venero una ficción ?

¿ No es divertido, en efecto, ver a las gentes tomar, durante siglos, una ficción por una realidad, y reconocer, respetar, servir a algo que ni siquiera existe ?



EUGEN RELGIS « revisa ciertas expresiones » y plantea el complicado problema del « No tengo tiempo ». A mí vez me voy a pensar en los conceptos expuestos por el autor, de una parte de los mismos.

Verdaderamente es una posición muy cómoda decir que no se tiene tiempo para tal o cual cometido cuando ese mismo tiempo se emplea en otros menesteres que no guardan relación y hasta están en pugna con el primero. Pero es precisamente la falta de tiempo — estrechez de espacio en nuestras vidas — el que nos hace ser egoístas y hasta usureros en el empleo de las horas.

Unas veces, si fuéramos los gigantes de espacio, nos acercaríamos a la relación y hasta estaríamos en pugna con el primero. Pero es precisamente la falta de tiempo — estrechez de espacio en nuestras vidas — el que nos hace ser egoístas y hasta usureros en el empleo de las horas.

Nuestro mejor aplicado los conceptos filosóficos y científicos de Einstein sobre la relatividad : la distancia está en razón inversa al cuadrado de la velocidad. Los kilómetros siguen siendo los mismos pero el tiempo invertido en recorrerlos varía en más o en menos según los medios de locomoción empleados. El tiempo invertido en hacer no importa qué también está en razón directa a los medios que disponemos para ejecutar ese trabajo. Se da el caso frecuente — y en eso estoy de acuerdo con Eugen Relgis — de percaz que tal o muscular en los hombres ; existen los que « usan y abusan de cuando ese mismo tiempo se emplea en otros menesteres que no guardan relación y hasta están en pugna con el primero. Pero es precisamente la falta de tiempo — estrechez de espacio en nuestras vidas — el que nos hace ser egoístas y hasta usureros en el empleo de las horas.

Nuestros enemigos procuran siempre que a nosotros nos falte tiempo para instruirnos, para reunirnos y asociarnos y que por tanto formemos una partida de los propósitos logrados hasta la hora presente por los desafortunados de todas las riquezas, tentadores de todas las riquezas, inventan agradables banalidades para hacer perder el tiempo a los que dicen que no tienen tiempo ; pero que pasan día tras día en lugares comunes sin pensar que la vida es corta, pero para otros esa brevedad vital es un motivo para perder el tiempo y vivir su vida aunque los tiempos la vivan sin vivir.

No vamos a poder un mundo triste y monótono para uso de beatas y rutinistas. Es precisamente lo contrario lo que deseamos para esta sociedad actual que tristemente alegre que nos de miserias y privaciones que nos hace pensar en aquella copia de titubación en nuestra mocedad que se titulaba : « ¿ No ves como río ? » y transcurre toda ella entre lamentos y suspiros.

Conveniamos, pues, que se puede tener tiempo para algo útil dentro de una sociedad que no tiene tiempo para nada y lo pierde en bagatelas como por ejemplo las carreras contra el reloj.

FESTIVAL « SOLI » 29 de Abril, por la tarde, en la SALA PLEYEL con un PROGRAMA de primer orden. Los compañeros no pudiendo asistir al festival deben consultar a nuestros corresponsales. Directeur : JUAN FERRER Sociétés Parisiennes d'Impression.